CANCION PATRIOTICA,

En que se dá cuenta de la desgracia sucedida á una familia que saliendo de la ciudad de Pamplona para Vitoria, se pieron rodeados de una faccion, y de los heroicos esfuerzos de una Doncella de diez y ocho años, con lo demas que verá el curioso lector.

C O R O.

Sigamos el egemplo
en vencer é imitar,
aquestos valerosos
y á Leonor inmortal.

Don Francisco Rosales
y otros dos caballeros
de pamplona salieron
para ir á negociar
pero su feliz suerte
camino de vitoria
se trocó en una historia
que es digna de contar.

Dos hijos y una hija
llevaba en su compañía
que puestos en campaña
son dos hijos del cid,
los que en muchos combates
fueron reconocidos
por que siempre lucidos
quedaban en la lid.

Cuatro leguas cabales
de Vitoria no habia
cuando al romper el dia
sintieron una voz
que dijeron quien vive
pero los dos hermanos
y el padre, contestaron
que la Constitución.

Pensando que eran ladrones
todos se prepararon
cuando menos se precataron
de una corta faccion
vieronse rodeados
y á los dos compañeros
dan muerte los primeros
sin tenerles compasion.

Los dos hijos y el padre
luego asi de que vieron
que les acometieron
esa canalla vil,
se principió el combate
y aunque solos se hallaban
sin temor peleaban
no temiendo el morir.

Cuando el padre y la hija
un risco divisaron
donde se refugiaron
en una situacion
que este risco tenia
solamente una entrada
donde fué reservada
y conservó su honor.

Este risco se hallaba
de montes rodeado
los dos hijos quedaron
metidos en accion
muchos grupos rebeldes
la entrada procuraban,
pero ellos sugetaban
parte de la faccion.

Los dos hijos varones
cansados y rendidos
desangrados y heridos
y faltos de valor
sin poder contenerse
calleron en el suelo,
y la muerte sufrieron
con furia y con rigor.

Se quedó esta doncella
viendo á sus dos hermanos
muertos entre inhumanos
se procuró el vengar
unida con el padre

batalla
c... la vil canalla
que aquello fué por demas.
Esta faccion rebelde
eran unos cuarenta
los que por buena cuenta
quedaron veinte y dos,
diez y ocho fueron muertos
y catorce caballos
en los últimos fallos
quedaba esta faccion.
Entraron de refuerzo
ciento veinte carlinos
por aquellos caminos
procurando rodear,
pero el padre y la hija
los dejaron en blanco
que á una casa de campo,
fueronse á refugiar.
Firmes y aseguradas
las puertas las pusieron
y arriba se subieron
con toda precaucion
y á abrir una bentana
los carlinos llegaron
y el fuego principiaron
de nuevo á la faccion.
El vil del comandante
para lograr su intento
mostroles parlamento
bajo palabra de honor
á voces desde afuera
les decia el comandante,
entregarse al instante
y no tengais temor.
Repitió de segundas
con voces estremadas,
que si no se entregaban
la muerte sufriran
ya cansada de oirle.
Leonor le tendió el brazo
y le pegó un balazo
que le dejó mortal.
Viendo á su comandante
los carlinos gritaban
y al punto procuraban
las puertas derribar,
cousiguieron su intento
que al suelo las hecharon
adentro se arrojaron
y la canalla infernal.
Dijo el padre hija mia
ya nos entregaremos
sino pereceremos
pero Doña Leonor
le contesto á su padre
que ella no se entregaba,
que el morir deseaba
por la constitucion.
Viendose rodeada
les dijo á los traidores
ya que mis intenciones
ninguna se logro,
por la libertad muero
y montando un retaco,
con las balas y el taco
se partió el corazon.
Viendo muerta su hija
el desdichado queda
y uno de ellos se llega,
y con grande furor
le dió cinco estocadas
y fueron de tal suerte
que acompaño en la muerte
á su hija Leonor.
Antes de retirarse
bajo de la escalera
encienden una hoguera
¡Con que inhumanidad
agarran los cadaveres
y alli los arrojaron
y ardiendo los dejaron
con la mayor crueldad.

Palencia Imprenta de Rus.